



**ISSN-L: 1794-3159 / E-ISSN: 2145-3101**

**Vol. 20 Núm. 1 (2025)**



## Experiencias subjetivas en torno a la elección de la práctica clínica en modalidad docencia-servicio

Subjective experiences around the choice of clinical practice in teaching-service mode

**Alejandra Pérez Quintero**

Politécnico Grancolombiano

aperezq@poligran.edu.co

0009-0001-3395-1510

**Ivet Patricia Martínez Begambre**

Politécnico Grancolombiano

imartinez@poligran.edu.co

0009-0007-1411-3945

**Francely Montoya Ocampo**

Politécnico Grancolombiano

fmontoyao@poligran.edu.co

0009-0004-9087-1754

**Isabella Builes Roldán\***

Politécnico Grancolombiano

ibuiles@poligran.edu.co

ORCID: 0000-0002-9282-2233

**Envío:** 20 de febrero del 2025. **Aceptado:** 21 de abril del 2025. **Publicado:** 01 de junio del 2025

**Cómo citar este artículo:** Pérez, A.; Martínez, I.; Montoya, F.; Builes, I. (2025). Experiencias subjetivas en torno a la elección de la práctica clínica en modalidad docencia-servicio. Revista Poliantea. 20 (1). 1-19. <https://doi.org/10.15765/7mwsfh19>

\*Autor de correspondencia.



## Resumen

La experiencia subjetiva puede entenderse como la forma en cómo cada uno vivencia las situaciones por las cuales atraviesa a lo largo de la vida. Dicha experiencia subjetiva de cada individuo le permite definir expectativas respecto a su propia conducta. En el presente artículo se analizan las experiencias subjetivas en 10 estudiantes de psicología en torno a la elección de la práctica clínica en una universidad privada de la ciudad de Medellín. Para ello, presentamos un estudio desarrollado bajo una metodología cualitativa; identificando la forma en cómo los estudiantes perciben y viven los acontecimientos a su alrededor asociados a vivencias durante la práctica clínica, así como a su elección de dicha práctica. A partir de dicho análisis generamos diversas reflexiones en relación con la práctica como parte fundamental en la formación de psicólogos en general. Como resultados encontrados se resalta la importancia del aprendizaje autodirigido, generado por motivaciones de tipo personal y profesional, al igual que la adquisición de conocimientos que derivan en un proceso de formación o edificación subjetiva. Teniendo en cuenta que la formación en psicología requiere no únicamente de la comprensión de aspectos teóricos sino también de un proceso de transformación subjetiva asociado a la transformación del propio ser. **Palabras clave:** Experiencia subjetiva, Práctica clínica, Formación en psicología

## Abstract

Subjective experience can be understood as the way in which each person experiences the situations they encounter throughout their lives. This subjective experience allows them to define expectations regarding their own behavior. This article analyzes the subjective experiences of 10 psychology students regarding the choice of clinical practice at a private university in Medellín. To this end, we present a study developed using qualitative methodology, identifying how students perceive and experience the events around them associated with experiences during clinical practice, as well as their choice of practice. From this analysis, we generate various reflections regarding practice as a fundamental component of the training of psychologists in general. The results highlight the importance of self-directed learning, generated by personal and professional motivations, as well as the acquisition of knowledge that leads to a process of subjective formation or construction. This study considers that training in psychology requires not only an understanding of theoretical aspects but also a process of subjective transformation associated with the transformation of oneself. **Keywords:** Subjective experience, clinical practice, psychology education



## Introducción

En el presente estudio nos centramos en comprender la experiencia subjetiva de 10 estudiantes de un programa de psicología de la ciudad de Medellín, a propósito de su elección de la práctica clínica en modalidad docencia servicio. Encontramos varios aspectos destacables en torno a la experiencia de elegir esta modalidad de práctica, puesto que es un proceso retador para los estudiantes de psicología a nivel intelectual y personal, presenta retos para superar y permite reforzar aspectos de la formación.

Ruiz (2006) propone que lo que diferencia a la Universidad de otras instituciones educativas es su preocupación por la formación humana, es decir que se orienta al cultivo de la inteligencia de los ciudadanos que luego participarán de la creación de nuevos órdenes sociales. Para el autor, el ethos de la formación universitaria va más allá del desarrollo de habilidades y destrezas técnicas para desempeñarse en un oficio particular, y se dirige hacia el cultivo de la propia autonomía y de la capacidad de pensar por sí mismo. En este sentido la formación universitaria ha de ser una experiencia que nos hace más capacitados para entender el mundo y a nosotros mismos y actuar en consecuencia con ello.

A propósito de lo anterior, en la formación el conocimiento no es algo externo, objetivo e inmutable, sino que lo construye cada individuo en función de sus expectativas, experiencias y asociaciones, de manera que adquiera un significado personal. Al estudiar una profesión como la psicología, se pone en juego la formación de habilidades y competencias además de la adquisición de conocimientos teóricos sobre el tema. Dicha formación según, Gil (2017) incluye tanto el desarrollo del individuo como su interacción con lo social, a la vez que integra aspectos afectivos y emotivos no solamente de orden teórico. Es por lo anterior que la formación, entendida desde la perspectiva del sujeto, requiere de lo colectivo, de formarse con otros (Gil, 2019b).

Por su parte, la práctica profesional se entiende como parte de un proceso formativo, donde se favorece la integración de los elementos teóricos y prácticos de los estudios profesionales, proporcionando el mejoramiento de conocimientos mutuos y el enriquecimiento de las experiencias de los estudiantes. Según Vergara (2020), la práctica



permite confrontar el proceso de formación y evitar las dificultades particulares de la transición del entorno académico al contexto profesional, así como desarrollar competencias en las dinámicas laborales.

La educación superior es un ámbito decisivo para la formación profesional dado que facilita el desarrollo de conocimientos y habilidades aplicables a contextos específicos, así como la vinculación entre el estudio y el trabajo en el mundo real. La práctica profesional es fundamental en este proceso y ha sido abordada desde diferentes perspectivas, como la psicosocial y la sociocultural. Desde la perspectiva psicosocial, se entiende que las prácticas profesionales son espacios para la construcción de la identidad profesional y la configuración de las organizaciones e instituciones en las que se desarrollan. Desde la perspectiva sociocultural, se enfatiza en la transición de la educación al mundo laboral como un curso de vida, donde la interacción entre ambos escenarios es esencial para la formación y desarrollo de los individuos (Sabala et al., 2022).

Las prácticas profesionales pueden enfocarse en aplicar esos conocimientos en un entorno laboral real, pero el énfasis principal suele estar en la teoría y los conceptos académicos. Los planes de formación establecen normas y principios que permiten que los estudiantes adquieran competencias en su formación.

Durante la práctica profesional se hace importante la vivencia de las experiencias que la construyen, según Jara-Holliday, (2018) las experiencias son un desarrollo socio histórico, dinámico y complejo, así mismo individual y grupal. No son únicamente sucesos específicos. Las experiencias están en constante circulación y engloban un grupo de aspectos de carácter objetivo y subjetivo de la realidad histórica y social.

La práctica educativa profesional requiere de procesos de transformación, en donde los conocimientos adquiridos previamente son puestos en práctica reflejando el fortalecimiento y la integración de estos (Charria et al., 2011). Este período es un tiempo para que el estudiante genere cuestionamientos e ideas sobre el obrar, pensar y actuar con relación a su profesión.



En el caso de la psicología, se inicia con una formación básica, enfocada en unos campos ocupacionales y teorías diversas. Las prácticas permiten al estudiante iniciar su labor profesional, a la vez teniendo asesoría por parte de sus docentes que le aportan a la construcción del conocimiento. Pero finalmente es el estudiante quien es el protagonista de su propio aprendizaje (Echeverri-Gallo, 2018). Es por esto que para la formación en psicología es de gran relevancia que los estudiantes puedan aprender en escenarios reales donde posteriormente se puedan desempeñar profesionalmente, como por ejemplo la psicología clínica.

La psicología clínica nace como una ciencia con el objetivo de educarse en la conducta anormal o desviada, englobando fenómenos adaptativos y maladaptativos, conscientes e inconscientes (Sánchez, 2008). Este campo se encarga, entre otras funciones, de tratar problemas de salud mental. El psicólogo clínico debe evaluar, diagnosticar y tratar a los individuos y/o grupos mediante técnicas y métodos para una mejora en la adaptación conductual, afectiva y satisfacción personal.

Las prácticas clínicas en el caso de la psicología permiten poner en práctica el aprendizaje vicario o mediante la observación. Este modelo de aprendizaje fue conceptualizado por Albert Bandura en su teoría de aprendizaje social, el cual llamó aprendizaje vicario, donde la información se transfiere del observado al observador y se da mediante un proceso de atención, retención, reproducción motora y motivación (Nolla, 2019). Bandura y Walters (1974) definen que el ser humano desarrolla habilidades y conductas mediante la observación de modelos de conducta de otros; de este modo, la observación y la imitación generan procesos cognitivos que facilitan al individuo la decisión de imitar o no lo observado. En la práctica clínica se obtiene un aprendizaje vicario ya que inicialmente se debe aplicar un proceso de evaluación psicológica completo, que comprende el diagnóstico y la intervención, que en un principio es observado para luego ser aplicado. En este proceso de práctica el practicante observa cómo el asesor o docente guía realiza la intervención con el paciente y seguido de esto el practicante debe intervenir por sí mismo y decidir de qué modo lo realizará con base en la observación previa.



La formación en psicología clínica genera fortalezas para el psicólogo, tales como competencias y capacidades necesarias para su futuro desempeño profesional. De acuerdo con la Ley 1090 de 2006, (Art. 1, parágrafo): se establece que, en el ejercicio profesional del psicólogo, sin importar el área en el que se desenvuelva ya sea de carácter público o privado, estos corresponden al escenario de la salud, razón por la cual se define al psicólogo como un profesional más de esta área (Paredes y Pantoja, 2019).

Al momento de referirse sobre la práctica formativa en el ámbito de la salud en psicología, se hace referencia a todos aquellos procesos involucrados en la evaluación, diagnóstico e intervención en las diferentes problemáticas de salud mental. La práctica clínica se vincula con la atención de casos reales, cuyo propósito es cultivar habilidades y competencias prácticas que no se pueden adquirir mediante ejercicios de tipo teórico (Decreto 780, 2016). Adicionalmente, en el Decreto 2376 de 2010 se establece que estas prácticas clínicas se desarrollarán en modalidad docencia-servicio, lo cual hace parte de una práctica formativa en salud, como lo define el decreto esta es una:

Estrategia pedagógica planificada y organizada desde una institución educativa que busca integrar la formación académica con la prestación de servicios de salud, con el propósito de fortalecer y generar competencias, capacidades y nuevos conocimientos en los estudiantes y docentes de los programas de formación en salud, en un marco que promueve la calidad de la atención y el ejercicio profesional autónomo, responsable y ético de la profesión (Decreto 2376, 2010, p. 1).

Por otro lado, al hablar de experiencia y experiencias subjetivas se hace necesario comprender la fenomenología (Cfr. Gil, 2019a); la cual tiene como propósito analizar las experiencias del sujeto desde su propio punto de vista. La fenomenología se encarga del estudio del yo y las vivencias, al igual que las concepciones individuales; su objetivo central es la experiencia del sujeto y como éste logra percibirla. Enfocándose primordialmente sentimientos, vivencias y/o experiencias, criterios propios de forma subjetiva en relación al mundo y de sí mismo (Zumalabe y vasco, 1990).



De este modo, la experiencia subjetiva es el estudio del concepto de sí mismo, puesto que lo realmente importante no es como es la realidad sino como el individuo la percibe. Desde esta perspectiva, se puede comprender más de la conducta de la persona a partir del concepto que esta tiene de sí misma, que por medio de la observación de sus conductas reales.

Estas experiencias se dan a partir de situaciones y condiciones del contexto sociocultural; en este sentido se puede decir que las experiencias no se encuentran separadas o ajenas al contexto, más bien están intrínsecamente vinculadas a él. Ninguna experiencia se puede llevar a cabo fuera de una situación particular, ya sea esta grupal o personal. Cada experiencia surge a partir de una circunstancia, un espacio y un lugar donde el individuo vive una experiencia propia e irrepetible. Así mismo las acciones también hacen parte de las experiencias, donde cada acción que hace o deja de hacer la persona es intencionada o inintencionada que se dan como respuesta a situaciones (Jara-Holliday, 2018). Una experiencia se emana esencialmente por las particularidades de sus personajes. Los individuos viven dichas experiencias desde diferentes expectativas, miedos, esperanzas, ilusiones, sueños y demás. El ser humano es el resultado de las experiencias que vive cotidiana y socialmente.

La experiencia subjetiva de cada individuo le otorga el poder de definir expectativas respecto a su propia conducta. Esto se da porque la persona considera que, al escoger entre diversas opciones de actuación, está en perspectiva de adelantar lo que forjará en el futuro, pero en realidad es que se da puesto que posee la certeza de que considera saber cómo se conducirá en la línea del tiempo venidero, independiente de las elecciones aleatorias (Zumalabe y vasco, 1990). Esta anticipación del comportamiento es lograda con mayor facilidad cuando el individuo puede definir de manera más sencilla sus necesidades y su forma de ver el mundo en relación con estas.

Teniendo en cuenta lo dicho hasta el momento, la elección de la práctica clínica es un proceso complejo que logra articular la teoría con la práctica. Y el proceso de elección de dicha práctica se ve influenciada por factores personales, interés, habilidades, experiencias previas



y factores institucionales como formación continua y supervisión. La elección de este campo implica ética y responsabilidad, lo que implica que el estudiante realice sacrificios y planes de acción para enfrentar los nuevos retos que la práctica le pueda generar en determinadas instituciones (Vergara, 2020).

De acuerdo con los lineamientos establecidos en el p $\acute{e}$ nsum del pregrado de psicología de una universidad privada de Medellín, se tiene la libertad por parte de los estudiantes para la elección del escenario de práctica acorde a sus propias preferencias. A partir del año 2023 se realizó un cambio del p $\acute{e}$ nsum de dicho programa de psicología para ser ajustado a la normatividad actual vigente en Colombia, generando una obligatoriedad de ejecutar práctica clínica dentro del último año de la formación académica para nuevos estudiantes que ingresan al programa.

La práctica clínica en esta institución de educación superior privada de Medellín se desarrolla bajo la modalidad de docencia-servicio, Según el Ministerio de Educación Nacional (2021), esta relación se rige por las normatividades y entes reguladores concernientes a la formación del talento humano en salud, el cual tiene como finalidad el interés social y el diseño, ejecución y evaluación de las practicas. La elección de los entornos para la práctica destinados a programas académicos en el campo de la salud, conllevan a las instituciones de educación superior responsabilidades como asegurar entornos de aprendizajes apropiados junto con la supervisión del docente que fortalezcan habilidades en el ser, saber y hacer para un buen desempeño y autonomía en el campo profesional. El estudiante realiza procesos de aprendizaje basado en la atención de pacientes de baja complejidad en caminadas a las intervenciones orientadas a la promoción de la salud y prevención de la enfermedad de la salud mental, realizando diferentes fases como lo son evaluación clínica la cual consiste en un análisis descriptivo, realizando una exploración inicial, identificación del problema, secuencia de cada problema, desarrollo de cada problema y esquema del caso, así mismo las variables de cada persona y contexto; continuo se realiza un análisis funcional y formulación de hipótesis generando una impresión diagnostica, diseño del tratamiento y evaluación continua. Lo anterior basándose en una teoría psicológica en particular, además de llevar a cabo acciones de promoción de la salud y prevención de la enfermedad tales como conferencias,



charlas, atención individual, destinadas a fomentar y prevenir la salud mental en la comunidad educativa ligada a los proyectos institucionales de bienestar e inclusión universitario (Muñoz, 2003).

Teniendo en cuenta lo anterior, algunos estudiantes de cohortes previas al nuevo p<sup>é</sup>nsum tomaron la decisión de cursar la práctica clínica como resultado de su motivación y afinidad al área. Por ello la presente investigación pretende evidenciar las experiencias subjetivas obtenidas de los estudiantes que realizaron la práctica clínica durante el período 2023-2. Conforme a lo expuesto previamente en la investigación se abordó la siguiente pregunta: ¿Qué experiencias subjetivas relatan los estudiantes de psicología en torno a su elección de realizar la práctica clínica? Por lo anterior, la investigación tuvo como objetivo principal analizar las experiencias subjetivas de los estudiantes de psicología de una universidad privada de Medellín en torno a la elección de la práctica clínica; iniciando con la revisión bibliográfica existente sobre el proceso de elección de la práctica clínica, posteriormente llevar a cabo entrevistas a estudiantes de psicología con el fin de conocer sus experiencias subjetivas en el contexto a la elección de la práctica y finalmente generar una reflexión frente la importancia de la experiencia de la práctica para la formación de psicólogos.

Por consiguiente, esta investigación se fundamenta en la exploración de las experiencias subjetivas de los estudiantes en torno a la elección de la práctica clínica. Se pretende abordar una visión ampliada y detallada de los factores que influyen en esta decisión, tales como motivaciones personales, intereses específicos en el campo clínico, experiencias previas significativas y profesionales; de manera que contribuye en la orientación y asesoramiento de los estudiantes en su proceso académico y profesional. Al mismo tiempo se pretende examinar las experiencias subjetivas de los estudiantes durante su ejercicio de la práctica clínica, para reconocer los retos y obstáculos que afrontan en este entorno, identificando las áreas de mejora, así como aspectos positivos en los procesos de formación y en la práctica clínica.



## Diseño metodológico

Este estudio se desarrolló desde la metodología de investigación cualitativa, donde la intención es explorar la forma en que las personas perciben y viven los sucesos en su entorno, adentrándose en su perspectiva, interpretaciones y significados. Este enfoque aborda el universo desde las realidades subjetivas e intersubjetivas que establecen los sujetos al interactuar con su entorno y “busca comprender –desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente del conocimiento” (Galeano, 2016, p. 18). De acuerdo con Hernández (2014), el enfoque cualitativo se elige cuando se desea analizar la forma en la cual los sujetos perciben y vivencian la realidad, sirviendo así para profundizar en sus puntos de vista, formas de expresión, interpretaciones y significados. Es útil además para indagar sobre las razones que dan los sujetos a sus comportamientos.

Por otro lado, la investigación cualitativa aporta una dimensión profunda a los datos, diversidad, una riqueza en la interpretación, la capacidad de contextualizar el entorno, detalles minuciosos y experiencias singulares. Además, ofrece una perspectiva novedosa, auténtica y completa de los fenómenos a través de la fenomenología el cual tiene como propósito narrar el significado de una experiencia a partir de la interpretación de los individuos quienes la han vivenciado (Arturo, 2011).

El tipo de estudio es descriptivo, cuyo enfoque busca capturar y comprender las cualidades esenciales y los significados subyacentes que los participantes atribuyen a sus vivencias a través de la recolección de los datos (Hernández, 2014). Se seleccionaron once estudiantes del pregrado de psicología de una universidad privada de Medellín mediante un muestreo por conveniencia, se trabajó con todos aquellos estudiantes que respondieron positivamente ante la invitación. Dichos participantes se encontraban cursando los dos últimos semestres de formación y estaban en ese momento realizando la etapa práctica en el área clínica.



Se aplicó como técnica de recolección de los datos la entrevista semiestructurada, utilizando una guía de temas donde el entrevistador le permite a los participantes expresar de forma libre y espontánea su opinión frente a los temas (Arturo, 2011). Dicha entrevista se construye a partir de los objetivos de investigación, dividida en tres momentos definidos de la siguiente manera: formación en psicología, elección y experiencia de la práctica clínica.

Estas entrevistas se dan en un período de tiempo entre los meses de octubre y noviembre del 2023, efectuando una única entrevista por participante de manera presencial o virtual en donde se utiliza la herramienta de grabación para posteriormente efectuar transcripción de las mismas para su posterior análisis, con el fin de tener mayor claridad en las experiencias relatadas sobre la práctica clínica antes, durante y después. Entre los aspectos éticos se tuvo en cuenta el diligenciamiento de un consentimiento informado con cada uno de los participantes en los cuales se les indicaba los objetivos de la investigación y que su participación era voluntaria. Adicionalmente, se mantuvo el anonimato de los participantes durante la investigación y en la presentación de los resultados.

Para realizar el análisis de los datos encontrados se desarrolló un formato en el cual se identificaron unidades de sentido agrupadas en subcategorías tales como: razones de elección, vivencias en la práctica, significados asociados a la práctica clínica y reflexiones generadas a partir de la misma. Continuo a esto se definieron dos categorías las cuales fueron: formación en psicología y práctica clínica. La agrupación de los datos en subcategorías y categorías permitió evidenciar los resultados expuestos y las experiencias subjetivas de los participantes en torno a elección de la práctica clínica.

## Resultados

Teniendo en cuenta la población entrevistada y lo descrito en la metodología de investigación, se identificaron razones de elección similares para realizar la práctica clínica entre los participantes: una de estas son la experiencias personales vinculadas a procesos de duelo por pérdidas de seres queridos e historias de vida relacionadas en temas de salud



mental; sumado a esto se evidencian motivaciones como el crecimiento tanto a nivel profesional como personal en marcados en el aprendizaje, brindar asistencia a los demás y desafíos personales.

Como se mencionó previamente, esta práctica la desarrollaron los estudiantes bajo la modalidad de docencia-servicio, la cual puede definirse como un:

Vínculo funcional que se establece entre instituciones educativas y otras organizaciones, con el propósito de formar talento humano en salud o entre instituciones educativas cuando por lo menos una de ellas disponga de escenarios de práctica en salud. Este vínculo se funda en un proceso de planificación académica, administrativa e investigativa de largo plazo, concertado entre las partes de la relación docencia – servicio (Decreto 2376, 2010, p. 1).

Y posteriormente en el decreto se define el convenio docencia-servicio como:

El acuerdo de voluntades suscrito entre las instituciones participantes en la relación docencia -servicio, frente a las condiciones, compromisos y responsabilidades de cada una de las partes, formalizadas en un documento. Cuando el escenario de práctica y la institución educativa tienen integración de propiedad, deberá existir un documento donde se definan los lineamientos de la relación docencia - servicio, el cual reemplazará el convenio (Decreto 2376, 2010, p. 1).

Continuando con lo anterior se muestra que la práctica clínica en esta modalidad docencia-servicio, permite la generación de un significado en su desarrollo personal percibido mediante las experiencias que contribuyen a las competencias y habilidades que forman el crecimiento profesional y personal del psicólogo, al momento de abordar las diferentes molestias manifestadas por los pacientes. Así mismo destacando aspectos como la calidad humana y la empatía que se consideran parte fundamental en la formación profesional puesto que permite generar vínculos significativos para comprender y abordar los diferentes malestares y comportamientos del ser humano.

De igual manera se identifica que la práctica clínica no solo se desarrolla como una habilidad en el área clínica, si no que permite tener una mejor comprensión y abordaje de las personas en los diferentes contextos abarcados por la psicología. Los anteriores significados



se pueden ver reflejados en comentarios expresados por el entrevistado número nueve tales como:

La psicología es cómo vemos el ser humano y cómo abordamos los síntomas que ellos o los malestares que ellos tienen, entonces para los psicólogos, para nosotros psicólogos poder tener clara esa línea que nos diferencia y saber que es que nosotros abordamos al ser humano desde el malestar o desde la mejora que puede tener, incluso desde brindarle apoyo y ayuda en las diferentes etapas de su vida muy individual, desde una vida, desde una parte, desde un sistema muy particular de cada experiencia, de cada ser humano en cada individuo, es lo que nos marca la diferencia con las otras áreas y con las otras carreras (Entrevista 9).

Al momento de indagar sobre las vivencias durante la práctica clínica se identifica un símil en experiencias compartidas, como en la fase inicial del proceso donde relatan un sentimiento de miedo relacionado a la inexperiencia en la atención de pacientes y afianzamiento a nivel teórico-práctico, se evidencian a su vez la importancia del acompañamiento y apoyo por parte de los asesores de práctica y docentes, considerándose como gratificante y valioso.

Dentro de la práctica clínica se encontraron algunos desafíos que comprenden diversos aspectos de la vida como el autoconocimiento, la adaptación en los tiempos de los contextos laborales, personales y académicos, lo cual permitió la superación de los diferentes miedos, el desarrollo de la confianza en sí mismo y el aumento de habilidades profesionales y personales. Otra de las vivencias manifestadas de forma conjunta son la gratificación y reconocimiento expresado en satisfacción por parte de la población atendida evidenciando una mejoría ante las demandas de estos.

Adicionalmente se identificaron reflexiones generadas en torno a la práctica clínica enmarcadas en aprendizajes continuos ya que es considerado como un proceso constante donde la interacción con los consultantes contribuye a un conocimiento significativo. Así mismo el contexto de la práctica permite junto con el conocimiento adquirido enriquecer el área personal y profesional, donde estas experiencias son vistas como, “un sueño cumplido”



(Entrevista 1), al igual que a pesar de aprender mucho, queda el deseo de continuar adquiriendo mayores conocimientos.

También se refleja la importancia de la empatía como generadora de habilidades y la responsabilidad hacia los pacientes como eje fundamental al trabajar con seres humanos, resaltando considerablemente la capacidad de atender, entender y escuchar las demandas, al igual que dar apertura hacia las experiencias de los consultantes. Durante el proceso del desarrollo de la práctica clínica los participantes consideran como base fundamental de la psicología la experiencia adquirida en la misma, expresada por el entrevistado número tres: “Sigo pensando que la reflexión es que, en la psicología, la práctica clínica en el psicólogo es la base, la base de la psicología” (entrevista 3). En general estas reflexiones resaltan un cambio en la percepción que se tenía entorno al inicio del proceso visualizado como complejo y a medida del desarrollo de la práctica clínica se reconoce que con esfuerzo y dedicación esta complejidad es vista como un logro en el aprendizaje. Desde la formación en psicología, se encuentran factores determinantes como el desarrollo y fortalecimiento del conocimiento desde lo teórico como lo es la psicopatología y corrientes epistemológicas y así mismo la experiencia práctica en la atención a pacientes del área clínica para comprender al ser humano, de forma similar transformar la visión de sí mismo. Desde otros puntos de vista se logra dilucidar motivos como la oportunidad de experiencia y el poder trabajar de manera independiente desde la vertiente de la psicología clínica.

Durante el proceso de formación se resalta el trabajo en equipo y compañerismo como una vivencia significativa puesto que al compartir vivencias y las diferentes metodologías de intervención fortalecían los conocimientos adquiridos, por otra parte, se evidencia un aumento relevante en la carga académica lo cual es percibido por los participantes como generador de estrés y ansiedad.

En conclusión, dentro del ejercicio teórico-práctico se encuentran algunas reflexiones orientadas a la superación de miedos, tolerancia a la frustración, corrección de errores y desafíos tanto personales como en el ejercicio de la profesión tal cual lo indica el entrevistado número cuatro: “Aprendí como a conocerme a mí mismo un poco más, a saber a qué le temía,



a que creía que era débil, que me faltaba mejorar, toda esa parte ha sido muy importante” (Entrevista 4). También según el entrevistado número nueve: “mi mayor aprendizaje ha sido dudar de todo, es muy importante para mí considerar que nada está dicho” (entrevista 9). El aprendizaje hacia uno mismo es visto como una oportunidad para enfrentar los diferentes miedos e inseguridades a través de la autorreflexión y el autoconocimiento.

## Discusión

Se encontró dentro del desarrollo de la investigación una relación entre el apartado teórico y las experiencias subjetivas de los participantes entorno a la formación y práctica clínica. Se confirma que el aprendizaje en los individuos se da mediante ciclo autodirigido, el cual se da por motivaciones de tipo personal y profesional que conllevan a profundizar en lo que se desea aprender. Así mismo dicho aprendizaje se da mediante la interacción y colaboración entre estudiantes, asesores y pacientes, generando dudas en marcadas en la búsqueda de conocimiento. Dicho conocimiento se identifica de forma subjetiva puesto que cada persona construye un significado de este a través de sus vivencias.

Dentro del proceso formativo y según lo planteado por Gil (2017) sobre el entorno de formación, se cumple al momento de hablar sobre las expresiones de afecto, emotividad, técnica y espiritualidad, ya que se dan condiciones donde se pueden generar diferentes transformaciones de forma personal y al mismo tiempo en relación con los demás.

En este sentido, en la formación como psicólogos es de gran importancia el estudio de la psicología clínica, puesto que el estudiante logra introyectar y entender las diferentes afectaciones de la salud mental en la población, logrando profundizar en las diferentes técnicas y métodos para el abordaje de las distintas patologías de manera responsable, empática e interdisciplinariamente.

Se observa que mediante la práctica clínica y profesional se cumple con lo descrito por Vergara, (2020) donde expone que este entorno confronta el proceso de formación adquirido y permite el desarrollo de competencias para la adaptación en los contextos laborales y



profesionales. Según los participantes se evidencia que lograron tener una integración de los marcos teóricos como consecuencia a las experiencias objetivas y subjetivas vivenciadas durante el proceso en la práctica clínica.

La práctica clínica se da mediante un modelo de aprendizaje definido por Bandura y Walters (1974) como aprendizaje vicario, donde la información se trasfiere del observado al observador, esto se evidencia en las experiencias subjetivas mencionadas por los participantes al momento de visualizar las atenciones iniciales que son dirigidas por los asesores y posteriormente mediante el proceso de aprendizaje son orientadas por sí mismo.

En conjunto con los marcos teóricos durante la práctica clínica se evidencian los procesos de evaluación, diagnóstico e intervención según Muñoz (2003), en problemáticas de salud mental mediante la atención de pacientes reales a través de la repetición y como estos aportaron a la adquisición de competencias que no son posibles únicamente con el abordaje teórico.

Se puede decir que en el transcurso de la experiencia clínica desarrollada mediante las prácticas deliberadas permite al estudiante a través de la retroalimentación generada por los asesores, docentes y vivencias con los pacientes, mejorar habilidades clínicas de observación, escucha, pensamiento crítico, analítico y perfeccionar las competencias, destrezas y actitudes que permite tener una mejor atención individual.

## Conclusión

La exploración de las experiencias subjetivas de los estudiantes de psicología en relación con la elección de la práctica clínica revela una serie de motivaciones y desafíos que impactan profundamente en su desarrollo personal y profesional. Se identificaron similitudes en las razones que impulsan la elección de esta práctica, desde experiencias personales hasta el deseo de crecimiento tanto personal como profesional, y el anhelo de contribuir al bienestar de los demás.



Las reflexiones de los estudiantes y los hallazgos de las entrevistas destacan el valor fundamental de la práctica clínica en la formación del psicólogo. Esta experiencia no solo amplía el conocimiento teórico en psicopatología y corrientes epistemológicas, sino que también transforma la percepción del ser humano, permitiendo un entendimiento más profundo y una mejor aproximación a las distintas problemáticas presentadas por los pacientes.

Además, se subraya el valor de habilidades como la empatía, la calidad humana y la capacidad de establecer vínculos significativos con los pacientes. Estos aspectos se consideran esenciales en la formación profesional, ya que facilitan la comprensión y el abordaje de los malestares y comportamientos humanos en diversos contextos.

Las vivencias durante la práctica clínica revelan un proceso inicial marcado por el miedo ante la inexperiencia, pero también resaltan la importancia del apoyo y acompañamiento por parte de los asesores y docentes, lo cual se percibe como gratificante y valioso en el desarrollo académico y personal.

La carga académica intensiva y los desafíos personales y laborales que emergen durante la práctica clínica también son generadores de estrés y ansiedad, pero al mismo tiempo permiten el fortalecimiento del autoconocimiento, la adaptación a diversos contextos y la superación de miedos, lo que contribuye al crecimiento en habilidades y competencias tanto profesionales como personales.

En conjunto, las reflexiones de los estudiantes enfatizan la práctica clínica como un pilar fundamental en la formación del psicólogo. Se destaca su valor para el aprendizaje continuo, la consolidación de la empatía como destreza clave y el reconocimiento de la responsabilidad hacia los pacientes.

La práctica clínica se revela como un espacio de aprendizaje constante que no solo enriquece el conocimiento teórico, sino que también moldea aspectos fundamentales de la personalidad y el ejercicio profesional del psicólogo, permitiendo una mejor comprensión y abordaje de las complejidades inherentes a la naturaleza humana.



Por último, esta investigación tiene el potencial de generar conocimiento para la comunidad académica y profesional de la psicología. Los resultados obtenidos podrán ser compartidos y utilizados por las instituciones educativas para generar reflexiones y propuestas en torno a programas de práctica clínica.

## Referencias

- Arturo, C. (2011). *Guía didáctica Cuantitativa y Cualitativa*. Universidad Surcolombiana.
- Bandura, A. & Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza.
- Charria, V. H., Sarsosa, K. V., Uribe, A. F., López, C. N., & Arenas, F. (2011). Definición y clasificación teórica de las competencias académicas, profesionales y laborales. *Las competencias del psicólogo en Colombia*. *Psicología desde el Caribe*, (28), 133-165.
- Correa, M. de D., & Horz, E. W. (2017). Participación guiada de psicólogos en formación en dos comunidades de práctica profesional. *Perfiles Educativos*, 39(155), 20–37.
- Echeverri-Gallo, C. (2018). Meanings and contributions of professional internships in the training of an undergraduate psychologist. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 36(3), 569–584. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5490>.
- Galeano, M. E. (2016). *Diseño de Proyectos en la Investigación Cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Gil, L. M. (2017). Individuación, ciencias humanas y humanismo en la teoría de G. Simondon. *Revista Colombiana de Educación*, (72), 79-98.
- Gil, L. M. (2019a). *Individuación. Fenomenología y psicología*. Aula de Humanidades
- Gil, L. M. (2019b). *Psicología de la individuación*. Aula de Humanidades.
- González, M., González, I., & Vicencio, K. (2014). Descripción del rol autopercebido del psicólogo y sus implicancias en los procesos de formación de pregrado. *Psicoperspectivas*, 13(1), 108-120.
- Gobierno de Colombia. (2006). Ley 1090 de 2006. Consultado en: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205> el 19/03/2025.
- Gobierno de Colombia. (2010). Decreto 2376 de 2010. Consultado en: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=76013> el 18/04/2025.
- Gobierno de Colombia. (2016). Decreto 780 de 2016. Consultado en: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=77813> el 19/03/2025.
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.



- Jara, O. (2011). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. *Revista DECISIO Saberes Para La Acción En Educación de Adultos*, 28, 1–17.
- Jara-Holliday, O. (2018). Sistematización de experiencias: un concepto en construcción. En: *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. CINDE. Ministerio de Educación Nacional (Colombia). (2021). Modelo de evaluación de la docencia servicio para el desarrollo de programas académicos en salud. 36. Tomado de: [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-403336\\_Documento\\_00.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-403336_Documento_00.pdf). Consultado el 10/03/2024.
- Montejano, S.R. & Garcia, A.M. (2019). Reflexiones sobre la formación en Psicología Clínica: el camino hacia la Pericia. *Clínica Contemp*, 10(3):1-15.
- Muñoz, M. (2003). *Manual Práctico de Evaluación psicológica Clínica*. Síntesis.
- Nolla Domenjó, M. (2019). Learning and clinical practices. *Educación Medica*, 20(2), 100–104.
- Paredes, L., & Pantoja, D. (2019). Psicología y Formación Clínica. *BOLETÍN CEHUMA:CIENCIA, ÉTICA Y HUMANISMO*, 8(2), 34-39.
- Ruiz, M. (2006). *Ethos de la formación universitaria y otros ensayos hermenéuticos*. Universidad Pontificia Bolivariana y Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.
- Sabala Moreno, M. C., Rentería Pérez, E., & Díaz Bambula, F. (2022). Tendencias en la investigación sobre las prácticas profesionales en educación superior: revisión sistemática desde la Psicología Organizacional y del Trabajo -POT. *Psicogente*, 25(47), 1–25.
- Sánchez, P. (2008). *Psicología Clínica. Manual Moderno*.
- Vergara, C. E., Posada, I., Villada, N. & Vélez, P. (2020). *Aportes pedagógicos a las prácticas profesionales en Ciencias Sociales*. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Zumalabe, J. M., & Vasco, P. (1990). La importancia de la experiencia subjetiva en el estudio de la personalidad. Un enfoque fenomenológico-cognitivo. *Anuario de Psicología*, (45), 23-42.